










SUMARIO

-  La madre cubana
-  Tributo de Raúl y el pueblo de Cuba a Mariana Grajales
-  Cuba por África
-  La madre de todos los humanos

Día de África 25 de mayo

-  Manifiesto ARAAC Crisis Civilizatoria Pandemia y Racismo
-  Corona, crisis y creatividad en Cuba
-  Delitos y Periodismo en Cuba: ¿Caso cerrado?
-  A propósito del Día Internacional de la Danza
-  Juegos Florales de Guanabacoa. Aniversario 158 en celebración virtual

La madre cubana

Raúl Castro Ruz

9 de mayo de 2020

<http://www.granma.cu/opinion/2020-05-09/la-madre-cubana-09-05-2020-00-05-17>

Ellas gestaron a los heroicos mambises de nuestras primeras gestas libertadoras y los alentaron con su ejemplo y estoicismo; ellas hoy, al igual que ayer, nutrieron de hijos bravos las filas del Ejército Rebelde.

Son ellas las mismas madres que, cuando la patria lo necesite, mandarán a sus hijos al sacrificio heroico cuantas veces sea necesario para que nunca más vuelva a morir la libertad en nuestra patria.

Hoy vemos aquí a esas madres que han venido de distintos lugares de la Isla y cuánta importancia simbólica tiene este acto en que se rinde homenaje a los rostros curtidos por los años y por los sufrimientos de estas Marianas Grajales. Los mismos rostros curtidos que vimos durante la guerra civil. Pero vemos mucho más esta noche. Aquí ha venido una madre del campo a traer 15 dólares recogidos centavo a centavo para engrosar las divisas del país y nos habla del hijo que perdió en la lucha contra la tiranía y del hijo que le queda para ofrecerlo a la patria cuando esta lo necesite.

La señora Josefa Galán perdió a su único hijo, su única Palomita –como ella le decía– durante la operación de la Nona de Moa, riquísimo territorio de Cuba donde se explotaba una mina hasta hace poco por una compañía norteamericana a la que la dictadura cedió mediante una concesión onerosa y perjudicial para nuestra economía y soberanía.

Los ataques de los aviones de la dictadura contra los campesinos, surtidos de armas en la Base Naval de

Caimanera, hecho comprobado con papeles en poder del Ejército Rebelde, únicamente después del secuestro de ciudadanos norteamericanos por las tropas rebeldes, fue que los aviones dejaron de volar y bombardear por aquellas zonas.

Y volviendo a la señora Josefa Galán, es un hecho ejemplar que, cuando estaban dando sepultura a los féretros con los cadáveres de los cinco compañeros caídos en aquella operación, ella se me acercó, no para pedirme nada, a pesar de su miseria, no para llorar por el hijo que había perdido, sino para ofrecer el rifle de su hijo a la Revolución y su propia vida.

Hace pocos meses, cuando aún no se había aplicado la Reforma Agraria en la zona de Sagua de Tánamo, nos volvimos a encontrar con aquella madre abnegada y valiente. Tampoco nos pidió nada. Vino hasta nosotros para reiterarnos su ofrecimiento de luchar si la patria se veía amenazada.

Fuente: Diálogo del Comandante Raúl con las madres campesinas, publicado en el periódico Revolución, el 9 de mayo de 1960.



Tributo de Raúl y el pueblo de Cuba a Mariana Grajales

“Su marido y dos hijos murieron peleando por Cuba, y todos sabemos que de los pechos de ella bebieron Antonio Maceo y José Maceo las cualidades que los colocaron a la vanguardia de los defensores de nuestras libertades”, expresó el Apóstol José Martí de la santiaguera Mariana Grajales.

Eduardo Palomares Calderón 10 de mayo de 2020

Santiago de Cuba - Un homenaje especial a Mariana Grajales Cuello, Madre de la Patria que encarna la grandeza de las mujeres cubanas, tributó el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido, mediante el ramo de flores depositado en su nombre este Día de las Madres, ante el panteón de la progenitora de los Maceo.



La encomienda que asumiera la joven secretaria general de la CTC en este municipio, Annie Palacios Tresord, estuvo precedida por la colocación de una ofrenda floral a título del pueblo de Cuba para quien la entrega de los hijos, de sus energías y el amor por una patria libre, se refleja en las tantas cubanas que en la Isla y fuera de ella combaten hoy la pandemia de la COVID-19.

Fue ella como él confesara, la mujer que más conmovió el corazón del Héroe Nacional José Martí, quien la llamó «leona» con esa admiración que luego al morir la insigne santiaguera en Kingston (Jamaica) el 27 de noviembre de 1893, respetuosamente recalcó: «Patria en la corona que deja en la tumba de Mariana Maceo, pone una palabra: «¡Madre!».

Hasta el sagrado sitio donde descansan sus restos en el sendero de los fundadores de la nación, compartido con Martí, Céspedes y Fidel, en el cementerio Santa Ifigenia, de esta ciudad, acudieron el presidente y la vicepresidenta del Consejo de Defensa Provincial, Lázaro Expósito Canto y Beatriz Johnson Urrutia, quienes dedicaron flores a Mariana en tan emotiva fecha.

Como es habitual cada segundo domingo de mayo, una representación de las autoridades del territorio acudió este día hasta el hogar de las madres y viudas de los héroes y mártires santiagueros, para hacerles llegar ramos de flores en agradecimiento por la entrega de los hijos y compañeros a la Patria.



Cuba por África

El 25 de mayo se celebra el día de África, se conmemora la creación de la Organización para la Unidad Africana en 1963, devenida en 2001 en la Unión Africana de hoy.

Los vínculos de amistad con África forman una parte importante de la historia de Cuba, cimentada en profundas raíces culturales que derivaron de la cruel esclavitud de más de un millón de seres humanos arrastrados y sacados por la fuerza de su África natal.

Tomemos las palabras de nuestro Primer Vicepresidente Salvador Valdés Mesa: “En medio de todas las dificultades, no dejaremos de ser solidarios, sobre todo con África”.

La labor de la [brigada médica cubana en Gambia](#) es una muestra fehaciente de la colaboración bilateral entre Cuba y los países africanos.

Con orgullo resaltamos que de la misma forma que junto a los hermanos de este continente empuñamos las armas para contribuir a la defensa de la independencia y la soberanía de África, hoy también estamos junto a ellos en la lucha por una África saludable, y podemos exhibir con orgullo y

plena satisfacción que en lo que va de año hemos realizado en los diferentes hospitales y centros de salud a todo lo largo del país **más de 250 000 consultas en las diversas especialidades médicas y salas**

de urgencia, más de 7 000 partos, más de 5 000 cirugías, más de 9 000 atenciones estomatológicas y más de 8 000 pacientes fueron beneficiados con los servicios de hemodiálisis. Este es nuestro mejor homenaje al día de África.

Los cubanos dignos hablamos con hechos concretos y no con bellas palabras, somos solidarios por convicción, y ayudar a otros pueblos del mundo es nuestra tarea de orden, como lo hacemos hoy en la lucha por liberar a la humanidad de la pandemia COVID-19.

Los miembros de la BMC Gambia, están dejando una huella imborrable en esta tierra africana que los ha acogido como sus hijos por su profesionalismo, entrega incondicional, su amor sin límites por la labor tan bella que realizan de salvar vidas humanas, de curar el cuerpo y el alma.

Madre África amada, Cuba será siempre solidaria con tus pueblos, a pesar del bloqueo, a pesar de las injustas campañas del gobierno de Washington para desacreditar nuestras brigadas médicas, a pesar de la COVID-19. Aquí estamos y estaremos siempre junto a ustedes.

Reafirmamos la voluntad del gobierno y el pueblo cubanos de hacer realidad el legado del líder histórico de la Revolución, Fidel Castro en su concepto de Revolución, cuando afirmó:

“Revolución es... luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.”

(Tomado de Cubadebate)

La Madre de todos los Humanos

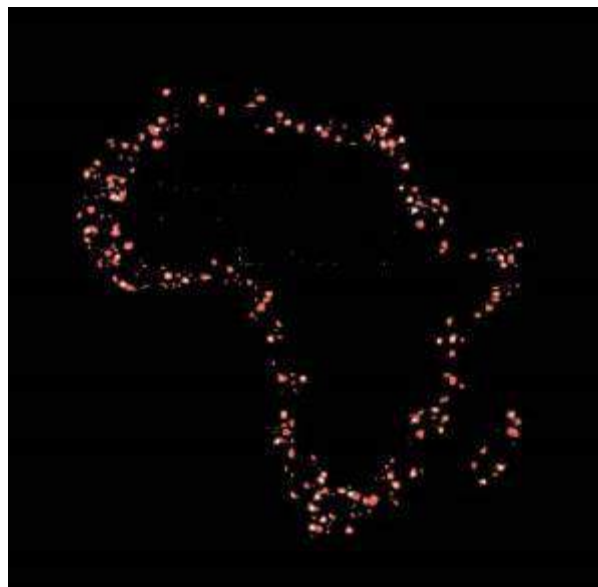
25 de mayo Día de África

Heriberto Feraudy Espino

África, la más sufrida, la más expoliada, la más desconocida. Siempre la más ignorada. Hoy, en medio de una de las peores crisis que azota a la humanidad toda, apenas ni se te menciona.

Se ha afirmado que hace quizás unos 4,000 millones de años nació la vida en el planeta y que hace unos diez millones de años evolucionaron los primeros seres que se parecían fielmente a los seres humanos, acompañados por un aumento espectacular del tamaño del cerebro, y que hace solo unos pocos millones de años emergieron los primeros humanos auténticos.

Se dice además que desde la extinción del Homo neanderthalensis, hace 25.000 años, y del Homo floresciensis, hace unos 12.000 años, el Homo sapiens es la única especie conocida del género Homo que aún prevalece hasta el presente.



Tomado del fonograma. *Soy de la tierra Brava*

Una nueva investigación de la historia de la humanidad basada en el ADN ha concluido que el hombre moderno se originó en lo que hoy es Botswana hace 200.000 años.

Haya sido en una fecha u otra, en Botswana o en Etiopía, lo cierto es que África es la cuna de la humanidad.

El gran pensador africano Cheikh Anta Diop (1923-1986), notable académico e investigador senegalés, uno de los más grandes africanistas contemporáneos, llegó a afirmar que “la luz que cristalizaba en el centro del mundo antiguo había sido energizada por la electricidad cultural que fluía del corazón de las tierras africanas; que Grecia, madre de lo mejor de la civilización europea, había sido como un niño que mamaba el pecho de Egipto igual que Egipto había mamado el pecho de Etiopia, la cual, a su vez, procedía de la más compleja matriz interior de la madre patria africana.

Se dice además que el más famoso de los australopitecos, con edades entre 10 millones y 4 millones de años antes del presente, es Lucy, el nombre dado a un esqueleto femenino fósil que fue encontrado en Etiopia. “¿Nuestra madre, la Eva Africana?, se preguntaba el diplomático y escritor mexicano Moya Palencia.

Pasado millones de años África continúa siendo el Continente olvidado Este 25 de mayo se conmemora una vez más el Día Internacional de África.

Fue un 25 de mayo de 1963 cuando en Addis Abeba, Etiopia, se reunieron 32 líderes de africanos para dejar constituida de Organización de la Unidad Africana (OUA), hoy Unión Africana (UA). A partir de entonces esta fecha siempre ha servido para la reflexión sobre los retos y desafíos que se plantea ese continente.

¿Cuál es la situación que hoy afronta África ante el mayor azote que tiene ante si toda la humanidad?

Todas las informaciones coinciden en que hasta ahora es la región menos afectada.

Confieso que cuando escuché acerca del surgimiento de esta epidemia y su mortífera consecuencia lo primero que me vino a la mente fue el continente africano. Un continente donde al decir de Lèopold Sèdar Senghor no hay fronteras; ni siquiera entre la vida y la muerte.

Dicen que fue el 14 de febrero pasado cuando se reportó el primer caso en África.

Dada la magnitud en que se iban desarrollando los acontecimientos alrededor de la Covid-19 yo me preguntaba cómo podrán enfrentar los países africanos esta pandemia. De qué estructura de salud podría hablarse en un continente con el más bajo índice de desarrollo humano en el mundo; un continente que con una población de mil millones 320 mil de personas cuenta solo con 2 médicos por cada 10 mil habitantes y 5 camas de cuidados intensivos por un millón de habitantes.

Un continente que según la Organización Mundial de la Salud solamente cuenta con 23 trabajadores sanitarios por 10.000 personas mientras que en Europa es de 4. 000.

Y me recordaba de Lagos, la antigua capital de Nigeria, y la congestión de gente en sus calles y mercados.

Según Prensa Latina en Nairobi, capital de Kenya, hay barrios donde vive más de medio millón de personas hacinadas, quienes habitan en casas de cartón o plástico, sin ventilación ni drenaje, ni tampoco recogida de desechos. Recordemos que hay lugares en África donde no se puede acceder a lavarse las manos.

En Sudan del Sur con una población de 11 millones hay apenas 4 respiradores artificiales. Sud África, que tiene el sistema sanitario más desarrollado del continente, realizó 73.000 exámenes en una población de 57 millones de habitantes. Nigeria, que tiene 190 millones, solo ha realizado 5000 exámenes.

Pero además no deben olvidarse las historias de hambrunas, sequías, desertificación, enfermedades, epidemias y pandemias, desigualdades profundas, conflictos armados y emigratorios que han tenido lugar en ese continente.

Y a pesar de todo ello, la Organización Mundial de la Salud lo declara con el menor índice de afectación mundial (hasta ahora, sigo diciendo).

El Portal Cubadebate de fecha 12 de mayo informaba que, "de los 15 países con mayores tasas de positivos a escala internacional (superior a los 300 x 100 000) San Martín, Andorra, Catar, Luxemburgo, Francia, Irlanda, Bélgica, Estados Unidos, Singapur, Italia, Reino Unido y Barein". Ninguno de ellos es africano.

Para esta fecha en el continente se reportaban 67.000 casos positivos y 2.330 fallecidos, un saldo muy inferior al de otros continentes o incluso si se compara con una ciudad como Nueva York, que ya ha superado más de 20.000 víctimas mortales.

¿A qué se debe esta histórica diferencia entre África y occidente en términos de la Covid?

Algunos expertos argumentan que la presunta excepción está en que los deficientes sistemas de salud locales no permiten hacer suficientes pruebas y detectar más infecciones por covid-19. Otros aseguran que también influyen otros factores, que van desde elementos demográficos hasta la menor movilidad. África es el continente con la población más joven del mundo. También se asume la gran data de experiencia que tienen los gobiernos en lidiar con otras pandemias y algunas medidas adoptadas.

No obstante, la alarma y la sospecha de la OMS es grande, presumiendo que aún no ha comenzado lo que falta por venir en el continente de cara quemada.

Y la preocupación no es para menos, a pesar del Sol, allí hay terreno fértil para el virus, han sido muchos siglos de desigualdades.

En medio de este tétrico y lúgubre panorama mundial, recientemente en un programa estelar de la Televisión cubana escuché decir a un ya famoso médico cubano, el Doctor Duran, que la vitamina D es un factor favorable en el combate contra el nuevo coronavirus y que esta vitamina también es producida por los rayos del Sol.

¡Oh, el Sol y la circunstancia! África, es la menos afectada por la Covid, y Lesotho, el único país no contaminado en el mundo. En Cuba la región menos afectada es la región Oriental y Guantánamo una de las ciudades menos contagiadas.

El Sol del pequeño reinado de Lesotho lo conocí cuando allí fui embajador y el de la ciudad del Guaso cuando allí nací y me crie.

El Sol, ¡Qué enigma entre las aguas!, como diría nuestro poeta Nicolás Guillén.



Crisis Civilizatoria Pandemia y Racismo

Elaborado por: **Articulación Regional de Afrodescendientes de las Américas y el Caribe**



Manifiesto Crisis Civilizatoria Pandemia y Racismo

La crisis catalizada por la pandemia del coronavirus, pone en evidencia un viejo refrán que reza: "Cuando al mundo blanco americano le da una gripe, Afroamérica adolece de pulmonía".

La ecuación de más de dos millones de personas contagiadas y cerca de un cuarto de millón de muertes a causa del covid- 19 al momento de este escrito revela que vivimos un momento crítico en la historia del planeta. El hecho aparente de que luego de la adscripción inicial de la epidemia al continente chino y que luego los primeros casos reportados fueron de sectores de elite y clases medias europeas, dio cabida a la idea de que el virus no discrimina. Hoy sabemos que, si bien ataca al cuerpo humano en su conjunto, sus efectos letales son cada vez más discriminados.

Los primeros síntomas de cómo el covid-19 conspira con el virus del capitalismo neoliberal y el racismo estructural que le caracteriza fueron la vulnerabilidad extraordinaria en las favelas de Brasil y los barrios negros y latinos de la ciudad de Nueva York donde la mayoría de las muertes son de afrodescendientes. En la ciudad de Chicago más del 70% de las personas afectadas por el coronavirus son negras. No es un accidente que Trump y Bolsonaro, los dos representantes más inescrupulosos de la gubernamentalidad autoritaria neofascista, sean los más insensibles a la pandemia. El que los Estados Unidos y Brasil sean los dos países con los mayores números de personas contagiadas y muertas, es expresión del capitalismo salvaje que dichos presidentes defienden, manifiesta en sus políticas de muerte (o necropolíticas) que en el contexto de la pandemia presente constituyen prácticas de limpieza étnica-racial, sobre todo contra los pueblos afrodescendientes e indígenas.

El coronavirus marca la caída definitiva del imperio estadounidense. La cantidad de muertes por el covid-19 rebasa las 90.000. La ciudad de Nueva York con más de 15.000 muertes a cuenta de la pandemia, representa alrededor del 16% de los fallecimientos, de los cuales cerca del 65% son negros y latinos. Es decir, Nuestra Afroamérica muere diariamente de manera creciente en la llamada gran manzana, mientras la cabeza del imperio yanqui declara que es necesario volver a la “normalidad” con la preocupación explícita de que las empresas no vean afectadas sus ganancias.

La debacle moral del imperio se desnuda cuando se da prioridad a la ganancia del capital sobre la vida del pueblo. Su desesperación se demuestra dramáticamente en sus repetidos fracasos en su intento de derrocar al gobierno democráticamente electo del Presidente Nicolás Maduro en Venezuela. Su discurso pos-verdad de normalizar la mentira, culpar a otros y montar cortinas de humo, llegó a un extremo al hacer un montaje acusando al Presidente Maduro de narcotraficante y desplegar poderío naval militar en cercanía del territorio venezolano en medio de la pandemia. El fiasco de Trump en su derrotado empeño de imponer un “cambio de régimen” en Venezuela visibiliza la crisis de un poder imperial que es incapaz de lidiar con la pandemia en su territorio, mientras Cuba gana liderato mundial enviando personal médico a través del mundo y Venezuela con sus bajos índices de contagio y mortandad ha demostrado ser uno de los países con mayor manejo del desafío del covid-19. En fin, las amenazas contra Venezuela, las agresiones contra Irán, y los insultos a China, son prácticas del racismo imperial que demuestran la desesperación de un imperio en decadencia.

El declive del imperio es componente clave del inminente colapso del capitalismo mundial. El coronavirus es el germen mortal que viene a dar un golpe de gracia a la civilización occidental en su fase de globalización neoliberal. Como sentenció proféticamente Aimé Césaire en 1955, “Una civilización que prueba ser incapaz de resolver los problemas que crea es una civilización decadente... una civilización que usa sus principios para trampa y engaño, es una civilización muriente”. La ecuación de muertes, desempleo, desahucios, hambre y el entramado de violencias –de géneros, raciales, sociales, políticas- exacerbadas por la pandemia, pone a la vista los rostros más crueles del orden mundial imperante.

En este gran desafío que encaramos como humanidad, las personas y los pueblos más perjudicados son las más vulnerables. Aquellas que Du Bois denominó “las razas oscuras del mundo” y Fanon “los condenados de la tierra”. En varios artículos recientes publicados en Brasil y los Estados Unidos se preguntan por qué los índices de muertes por el coronavirus son mayores en las poblaciones afrodescendientes. En ambos países un gran porcentaje de afrodescendientes no pueden participar de las estrategias de aislamiento porque son quienes hacen los trabajos de servicio ahora llamados “esenciales” o sobreviven en economías informales de la calle. Las ciudadanías negras tienden a tener menos propiedad de bienes raíces, mayores índices de desempleo y altas incidencias de enfermedades como la hipertensión y diabetes que junto con la carencia relativa de cuidado de salud, les hacen mucho más vulnerables a los azotes de la pandemia. Este cuadro ilustra cómo el coronavirus se conjuga con el racismo estructural.

La profundización de la crisis civilizatoria provocada por la pandemia ha nutrido viejos males como la agresión patriarcal manifiesta en el aumento de los feminicidios y en los abusos contra los niños, como también en una confluencia perversa con la violencia política. En Colombia, las políticas de aislamiento social han tenido un relativo éxito en contener la cantidad relativa de muertes por el covid-19, a la vez que han abierto espacio para incrementar los asesinatos políticos contra líderes sociales y comunitarios, sobre todo afrodescendientes e indígenas.

El racismo y la violencia patriarcal no están en cuarentena

Se agudiza la normalidad colombiana donde diariamente se asesinan activistas afrodescendientes para despojarlos de sus territorios e imponer economías neoliberales de agronegocio, extractivismo y narcotráfico. El racismo anti-negro muestra sus peores rostros de deshumanización donde los cuerpos negros son desechables. Esto es así en las comunidades negras en áreas rurales de Colombia como en Tumaco y Guapi donde en los últimos tres días asesinaron a nueve personas afrodescendientes; o como en la comunidad Quilombola de Alcantara en el noreste Brasileño donde están expulsando a la gente de su territorio ancestral para construir una base militar entre los gobiernos de Brasil y los EEUU. En los barrios urbanos donde viven las mayorías negras,

prima la escasez de bienes y servicios, aumenta el desempleo, se cultiva el peligro de perder la vivienda, y se siente con intensidad la carencia de pruebas del coronavirus y cuidado de salud.

Estos escenarios de desigualdad demuestran cómo la pandemia discrimina de acuerdo a la pertenencia étnicoracial, clases sociales y género. Como bien argumenta el intelectual afrovenezolano Jesús “Chucho” García, la pandemia saca el relieve de una triple discriminación contra los sin casa, los privados de seguro social y las personas de la tercera edad. Es decir, las condiciones previas de desigualdad se potencian en la crisis del covid-

19. En Nueva York y en Guayaquil los ricos abandonan la ciudad hasta convertir los espacios públicos en una morgue repleta de cadáveres de las clases populares enterrados en fosas comunes. Las imágenes distópicas de los cuerpos tirados en las calles, de familiares desesperados en busca de sus muertos en Guayaquil, mientras el presidente Lenin Moreno se esconde en su yate en Galápagos, exhiben de forma grotesca el contraste entre elites y pueblo en el contexto de la pandemia.

La pandemia es la excepción, el racismo la regla

Las ideologías racistas se visibilizan con la crisis del coronavirus. La violencia racial se hace hecho en agresiones verbales y físicas contra chinos a quienes se quiere responsabilizar por un flagelo que, al igual que anteriormente la fiebre porcina y la epidemia aviar, son producto de efectos combinados del gran capital agropecuario y la catástrofe ecológica del planeta. El racismo anti-negro se hizo patente en la propuesta de dos médicos franceses de hacer pruebas de una vacuna para el covid-19 en el continente africano, en continuidad con una larga tradición de utilizar sujetos africanos como conejillos de indias.

Las crisis raigales como la catalizada por el coronavirus exacerban contradicciones, abren y cierran posibilidades, posibilitan desigualdades, discriminación y despotismo, a la vez que pueden potenciar la solidaridad, las acciones colectivas y las prácticas de liberación. En el plano geopolítico los médicos cubanos han ofrecido una elocuente prueba de solidaridad llevando servicios de salud alrededor del mundo. Todas las noches la ciudadanía cubana aplaude a las trabajadoras de salud por su labor humanitaria. En África, movimientos sociales como Y'en a Marre en Senegal, Balai Citoyen en Burkina Faso y Lucha en la República Democrática del Congo están a la cabeza de campañas preventivas del coronavirus con estrategias de educación popular por medio de la música, el teatro y la organización comunitaria. Esto debe dar una pauta para el activismo afrodescendiente porque como redes de movimiento negro en las Américas y el Caribe tenemos la responsabilidad de educarnos y organizarnos tanto en defensa de nuestras comunidades como en aras de construir un mundo mejor.

Aquí cabe preguntarse, como movimientos afrodescendientes de las Américas y el Caribe ¿Qué significa la crisis del coronavirus para nuestras agendas de trabajo y para nuestras proyecciones de futuro? ¿Qué hemos de construir para el momento post-pandemia? ¿Qué principios debemos esgrimir y qué objetivos estratégicos hemos de potenciar? ¿Cómo inscribir las prioridades de organización y las orientaciones que emergen de la crisis actual en los escenarios políticos en los que operamos tales como los espacios nacionales y regionales, como también en agendas globales como la del Decenio Internacional para los Afrodescendientes?

En estos tiempos donde la crisis civilizatoria se torna catástrofe planetaria, cuando la vida misma está en peligro, es urgente formular alternativas tanto inmediatas como a largo plazo. Como red de movimiento social afrodescendiente ARAAC proponemos en el corto plazo:

1. Impulsar la organización de base en nuestros territorios y comunidades, centros de trabajo, y espacios de movimiento, para cultivar el cuidado colectivo, la educación popular para promover la reflexión crítica para comprender mejor este momento, y la acción colectiva para nuestro bienestar como pueblos negros, en alianza con todos los sectores sociales afectados por la crisis y así potenciar sus posibilidades transformadoras.
2. Demandar servicios y bienes básicos, sobre todo para las personas más vulnerables, como las que carecen de seguridad social, vivienda, cuidado de salud, y trabajo estable, entre las cuales, las/los Afrodescendientes estamos sobrerrepresentados. Esto implica garantías de seguridad alimentaria, de ingresos mínimos, de salud pública, y vivienda. Los estados tienen la responsabilidad principal de elaborar e implementar medidas de política pública que garanticen la vida y el bienestar colectivo, sobre todo el cuidado de salud, ingresos mínimos, salario social y vivienda.
3. Velar por la seguridad de las/los más vulnerables al incremento visible de un entramado de violencias, desde la violencia doméstica que ha afectado severamente a las mujeres hasta violencias sociales y políticas que en lugares como Colombia han resultado en un aumento de los asesinatos a activistas afrodescendientes, indígenas y campesinos.
4. Denunciar las iniciativas oportunistas del poder imperial estadounidense para impulsar una invasión a Venezuela y recrudecer el bloqueo a Cuba tratando de impedir que lleguen suministros de salud. Como movimiento Afrodescendiente de carácter progresista, nos sumamos a los llamados a través del mundo por el levantamiento del bloqueo imperial contra Cuba y en oposición a las agresiones contra el proceso bolivariano en Venezuela.

La crisis de la civilización neoliberal capitalista convertida en catástrofe por la pandemia, hace imperativo que postulemos principios para el mundo que hemos de construir a partir de esta coyuntura crítica para el planeta. A la luz de la gravedad de la situación, **ARAAC plantea los siguientes principios que orientan tanto nuestras prácticas como nuestra visión para el futuro.**

1. No buscamos volver a una supuesta normalidad sino transformar de raíz el orden mundial en que vivimos. El balance ecológico del planeta y la vida misma está en peligro. Los pueblos afrodescendientes e indígenas somos portadores y custodios de la Madre Tierra. Tocando ese tambor llamamos a la defensa del agua dulce, la soberanía alimentaria, el equilibrio climático, y la armonía ecológica y espiritual entre todos los seres vivos.
2. A contracorriente del individualismo y de los valores de competencia del neoliberalismo, abogamos por un nuevo contrato social fundamentado en la solidaridad, la cooperación, la familiaridad, la generosidad, el comunitarismo y la compasión por las/los otros. Estos todos son valores de nuestras formas ancestrales de convivencia que son baluartes de una ética anticapitalista.
3. Como activistas del movimiento social afrodescendiente, luchamos contra el entramado de opresiones de clase, género, sexualidad, étnico-raciales, territoriales y geopolíticas que encaran las mujeres y hombres afrodescendientes entrelazadas en la matriz de poder moderna/colonial que prima en un mundo dominado por la globalización neoliberal capitalista. En esa clave, nos guía una política de liberación que combate todas las cadenas de opresión en coalición con movimientos de trabajadores, campesinos, feministas, indígenas, LGBTIQ, ecológicos, etc. En esta clave, esgrimimos un proyecto para reinventar la emancipación en contra del capitalismo, el racismo, el imperialismo y el patriarcado.
4. Abogamos por la construcción colectiva de un mundo mejor, fundamentado en la armonía ecológica, la equidad étnico-racial y de género, el respeto a la diversidad sexual, el comunitarismo, la solidaridad humana, y la justa redistribución de riqueza y poder. En su conjunto, estos principios nos definen como movimiento afrodescendiente de carácter radical y progresista.

REDES:

FB/araac.afrodescendientes

YouTube/araac.afrodescendientes

CONTACTO: araac.afrodescendientes@gmail.com



Corona, Crisis y Creatividad en Cuba

Un panorama incompleto desde la isla en tiempos de pandemia

<https://revista.drclas.harvard.edu/book/corona-crisis-y-creatividad-en-cuba>

Rainer G. Schultz

Cada noche, cuando miro por la ventana de mi casita todo parece más tranquilo, hasta silencioso. En Cuba, es muy inusual. De hecho, una de las cosas que más extraño desde que me mudé de Harvard a la Habana es la tranquilidad. Normalmente se escuchan gritos, música o el sonido de animales que han ruralizado las ciudades desde la crisis económica de los años 1990. La bulla de los carros, camiones y guaguas que andan con motores museables. Luego están los olores, el olor a humedad, a gasolina cruda, a ajo frito, a café de la bodega, mezclada con chicharro, a flores, al mar, a cubanía.

La última vez que escuché un silencio comparable fue cuando se murió Fidel Castro; el 25 de noviembre de 2016. Le siguieron nueve días de conmemoración oficial. En aquellos días no se podía ir a tomar bebidas alcohólicas ni poner música en público. Y se trabajaba menos – aunque obviamente por otras razones.

Ahora, 60 días después del primer caso del coronavirus detectado en Cuba ha vuelto esta tranquilidad. Pero es una tranquilidad diferente, más insegura, más intranquila. En algunas partes de la ciudad incluso parece como si no hubiese cambiado. Muchas personas están en la calle a pesar de las medidas impuestas de control y aislamiento social. Las colas son inmensas. Sobre todo, en las mañanas, cuando abren las tiendas. Aunque eso sí, ahora todos están con nasobuco, versión criolla. De lo contrario, se ponen multas, como en otros países. Los nasobucos aquí están hechos en casa, por empresas estatales o por el nuevo sector privado que reinventa sus actividades en los tiempos de la pandemia.

No se sabe hasta cuándo dura este nuevo periodo especial en tiempos de pandemia (el último, de los años 1990 estalló en una profunda crisis económica social cuando se desintegró el campo socialista y Estados Unidos reforzó las sanciones hacia Cuba) y de que vivirá el país si los turistas dejan de viajar y los cubanos en el exterior dejan de enviar remesas. O si las sanciones de los Estados Unidos se ponen aún más severas en los tiempos electorales venideros. Una esperanza del país son los médicos cubanos que ahora ayudan en el mundo. Más dos mil médicos y trabajadores de salud en más de veinte países en respuesta a la pandemia, y casi 37,000 en 67 países del mundo en total. Como se describió en los periódicos del mundo, es una diplomacia médica exitosa, que ayuda al presupuesto estatal, incluyendo la educación gratuita de los mismos médicos. También una solidaridad real, de exponerse con su propia vida a salvar otras - en tierras lejanas. Trump trata de criminalizar esta fuente de ingreso a toda fuerza, ejerce presión a los nuevos gobiernos aliados en la región. Brasil, Bolivia y Ecuador ya expulsaron la colaboración médica cubana de sus territorios. Y es por eso también que el gobierno norteamericano aún prohíbe a sus ciudadanos de viajar libremente a la isla y que ha restringido las remesas que se pueden enviar legalmente a Cuba.

Cada noche a las 9 cuando termina el noticiero diario yo y mi familia cubana salimos a la calle y agradecemos a los y las trabajadores de la salud con un aplauso. Una acción cívica que nació en algunos barrios y luego se coordinó a nivel nacional. El escuchar y ver las palmadas de mis vecinos me da una sensación de comunidad, de compartir un sentimiento, una aspiración, una esperanza. Para mí el aplauso de las 9 es también agradecer no solamente los médicos y enfermeras en primera línea sino también a todos aquellos que garantizan con su trabajo diario el bienestar de nosotros, quienes por diferentes razones nos quedamos en casa. Los que producen, las que procesan y distribuyen alimentos, y los recogen los desechos, las que producen la energía, el transporte necesario, la tecnología para poder comunicarnos, también reciben sus merecidos aplausos.

Este minuto de aplauso también ayuda a reflexionar. A imaginarse el sentir de los enfermos y las doctoras, sus familias, su miedo—y su esperanza. En Cuba, un país con un culto al heroísmo el hecho de que el noticiero nacional hiciera un reportaje enfocando en el miedo que los médicos sienten y que este miedo sea algo normal, humano, puso en evidencia que hasta las maneras de narrar las historias se están cambiando.

El Dr. Durán—el símbolo de la medicina cubana

La televisión y la radio sigue siendo el espacio principal de comunicación en este país. Hay ocho canales nacionales y 17 regionales, incluso algunos municipales. Todos son públicos, o como se dice también, estatales. No hay comerciales y sí hay una orientación política, educativa, más o menos directa. Cada día en toda Cuba, a las 9 de la mañana se escucha la voz del doctor Francisco Durán García, jefe de Epidemiología del Ministerio de Salud Pública. Este hombre canoso de Santiago de Cuba, donde dirigía exitosamente un sanatorio de pacientes del SIDA y que ha trabajado en misiones medicas cubanas en Angola, le da una cara a la enfermedad. Su voz es tranquila, seria, oscura. El doctor representa la ciencia en el país. Y también la esperanza. Si hubiese encuestas públicas en Cuba, apostarí a mi casa de que la inmensa mayoría de los cubanos tienen una confianza en este hombre, su mensaje y sus alertas. Y, a través de él, en la respuesta epidemiológica de Cuba hacia este nuevo virus que enfermó el mundo.

Recién, leí un reportaje sobre su persona. Su humildad. Caminando cada día al trabajo en jeans y una camisa sencilla, sin corbata ni chaqueta, aunque sí con una bata medica que lleva su nombre y la banderita de Cuba. Cada día se siente pacientemente a compartir información y responder a preguntas en su conferencia de prensa. Después sale caminando por La Rampa, aquella zona de la Habana que en tiempos normales se llena de gente.

En las primeras semanas de la pandemia, las conferencias de prensa se hacían con periodistas, luego con periodistas con nasobucos, después con menos periodistas, y ahora sin periodistas presentes, pero con preguntas de ellos hechos previamente por internet. Esa nueva modalidad también abrió la posibilidad a la población de hacer preguntas a los especialistas que trabajan en el equipo de Duran por correo o teléfono. Estas conferencias de prensa son también una forma de educación popular sobre la epidemia, sus orígenes, síntomas y posible tratamiento. Es sobrio, tranquilo, sin comerciales, sin la necesidad de destacar o ganar puntos en la publicidad o las elecciones. Se hacen referencias a estudios y medidas de otros países, y se acompaña la información luego por internet.

El Internet y la nueva forma de gobernar En este año, 7.1 millones de cubanos, o 63% de la población tienen acceso a internet, según cifras oficiales. De ellos casi cuatro millones por celular y más de siete millones están activos en las redes sociales (aunque muchos no tienen ingresos suficientes para mantener un saldo todo el tiempo).

Solo en diciembre del 2018 se inició el servicio de internet por los celulares. Esta innovación ha sido una pequeña revolución cultural. Ya desde antes, con la creciente conectividad en la isla por cientos de puntos wifi público se había roto el monopolio de la prensa estatal impresa. Pero ahora las personas se levantan y se enteran de noticias de otra forma. Necesariamente más transnacional y más diversa. Aunque claro, la mayoría de los ciudadanos, igual que en otros países, no lee las revistas académicas y la prensa investigativa, sino se informa a través de Facebook, y noticias sensacionales. Esta forma de consumo de información lleva al efecto Dunning-Kruger, caracterizado por la abundancia de personas poco conocedoras de una materia que se perciben a sí mismas como expertas tras informarse superficialmente o, como tradujo el politólogo cubano Rafael Hernández, a “epidemiólogos por cuenta propia, que pululan en redes y publicaciones electrónicas”.

Pero tiene también un efecto positivo, crítico, político y emancipador. La presencia diaria de los gobernantes cubanos en la televisión e internet caracterizó, según Hernández, al nuevo estilo de gobierno desde que tomó posesión en abril de 2018: “este acontecimiento ha expuesto más sus personas, maneras de razonar, discursos, defectos y cualidades que los de ningún otro gabinete del que pueda tener memoria la inmensa mayoría de los cubanos”. Por eso, la epidemia crea también un “contexto inédito de comunicación política entre instituciones/dirigentes y comunidad/ciudadanos”.

La creatividad cultural

La enorme creatividad cultural en Cuba en tiempos de coronavirus es otra faceta importante de la situación actual a destacar. Y la humildad con que se presenta: como ya no hay espectáculos públicos, los jóvenes del ballet cubano Acosta Danza presentan breves videos de coreografías filmadas desde sus casas, los músicos, incluyendo ganadores del Grammy como Omara Portuondo cantan desde la casa— transmitido por internet y también, como no todos pueden pagar el internet permanente, se transmite por televisión. Pero sin debates a dónde va el dinero y quien gana y se beneficia.

Simplemente cultura pública. Escritores leen sus libros para escuchar desde la casa para quienes no pueden acceder a sus textos. Otros ponen sus publicaciones ahora online. Gratis. Hasta los museos cubanos están ofreciendo visitas virtuales. Aun no tan sofisticado como en otros países, pero es un comienzo. En cierto sentido Cuba ahora recupera el tiempo que ha perdido antes – por varias razones – en el mundo virtual. En este sentido la crisis se convierte también en oportunidad.

Amazon cubano?

Para evitar las largas colas—que son el tema permanente de cada hogar cubano - se ha hecho un paso grande, pero aún insuficiente hacia el comercio virtual. Y sin Jeff Bezos. El internet cubano hasta hace muy poco no era comercial. No se podía comprar nada directamente online. En Cuba no hay tarjetas de crédito (pero sí de débito). Darle al internet un uso económico equivale a otra revolución. Estas, aunque anden con prisa, toman su tiempo. A parte de la escasez generalizada y la falta de necesidades básicas como la comida, artículos de higiene y petróleo para el transporte no se han desarrollado aún las plataformas digitales necesarias ni la coordinación para la venta a nivel nacional. Para los críticos eso da otra razón de sobra para calumniar al sistema cubano. Para los optimistas es otro paso hacia la modernización del país. Se podría trabajar más con los muchos talentos que tiene el país, sobre todo en el sector privado informáticos, taxistas y demás que podrían cooperar con el estado para agilizar un servicio necesario en tiempos de pandemia. El estado cubano está consciente de los problemas, dispuesto a considerar nuevas formas de gestión y cooperación. Hay un debate público sobre las deficiencias y lo que debe mejorar. Y hay muchos talentos trabajando en circunstancias muy difíciles para mejorarlo. Pensar en nuevas formas de cooperación entre el sector público y el privado, del cual dijo el presidente de Cuba Miguel Díaz-Canel: “tenemos buenas experiencias en estos momentos de la pandemia” y explicó “cómo, de una manera más rápida, más decidida, más organizada, implementamos un grupo de cuestiones que están pendientes”. Pero es una tarea pendiente que ahora, en tiempos de pandemia se está enfrentando. La nueva constitución cubana, aprobada por plebiscito en 2019, reconoce en su artículo 22 explícitamente la propiedad privada, la estatal, como la mixta, pero deja “lo relativo a su ejercicio y alcance” a leyes futuras. O sea, hay un marco legal y una voluntad política que puede permitir una mayor y más eficaz cooperación entre el sector estatal y el privado.

De pandemia a panacea: el debate económico

Para desatascar las reformas en marcha para mejorar la situación socio-económica del país hay dos problemas fundamentales: las sanciones punitivas de los Estados Unidos y el desacuerdo sobre el alcance y la cronología de las reformas pendientes en Cuba para alcanzar su verdadero potencial, o como diría Fidel Castro: cambiar todo lo que debe ser cambiado.

Es también por eso que el presidente Obama en su último año y poco antes de visitar a Cuba ha llegado a la conclusión y ha dicho públicamente: “quiten el embargo!” porque hace un daño increíble, no solo a la economía sino también a la mentalidad.

Cuba es un país de contradicciones: envía médicos a países de Europa y no tiene resuelto el problema del salario o la comida en su propio país. Claro, hay dos factores claves: Como he descrito en otro lugar, la isla nunca en su historia – desde la colonización europea – ha vuelto a ser auto-suficiente en su alimentación. Y es víctima de las sanciones más comprensivas que tenían desde su inicio en 1960 como objetivo declarado por el gobierno americano crear “disatisfacción económica, sufrimiento, hambre y desesperación” como la manera más eficaz de “desalinearse la población de la revolución”. También es cierto que muchas de las medidas que se han tomado durante lo largo de la historia para diversificar y mejorar la producción nacional no han dado los resultados productivos y sostenibles deseados.

Ahora, durante la pandemia tiene lugar un debate interesante entre economistas cubanos dentro y fuera de la isla: como aprovechar esta crisis para mejorar el país y su economía. El riesgo es enorme. Pero también existe una oportunidad. Hay un acumulo de reformas anunciadas, pero no realizadas, distorsiones enormes por los diferentes sistemas de cambio de moneda, los subsidios a las empresas públicas ineficientes que protegen a los trabajadores de desempleo y los efectos de precios impuestos por el estado crean distorsiones importantes en la economía cubana.

Hay un consenso que se debe descentralizar más, des-burocratizar e institucionalizar más el marco de la actividad económica no estatal, o sea cooperativa y privada, incluyendo pequeñas y medianas empresas.

La diferencia está en el rol y la dimensión que puede o no tener alcanzar el sector privado y las limitaciones que le impone el estado. ¿Cuán grande pueden ser las medianas empresas? ¿Qué rol puede y debe tener el capital extranjero en las actividades del país? Los gobernantes temen al choque neoliberal, de privatizaciones masivas y liberalización radical, que llevó mucha gente al desamparo. Argumentan que los países que mejor han podido enfrentar la crisis actual han sido aquellos con un estado capaz de intervenir y dirigir e invertir y un sector de salud público robusto. El objetivo declarado es alcanzar un "socialismo próspero y sostenible," del siglo 21, con una sociedad informatizada, con una economía mixta, pero manteniendo la prioridad en el sector público para proteger los perdedores de los efectos desiguales del mercado. ¿Pero cómo llegar a esta meta, en medio de la pandemia? En unas declaraciones recientes, el presidente Díaz- Canel dijo: "No estamos negando al sector privado, pero es un complemento de la economía estatal, y realmente en lo que hemos ido implementando, le hemos dado más libertad al sector privado que al estatal." El ejecutivo dijo, está centrado ahora en "ir desatando" el sector estatal "sin frenar al sector privado".

Según la Comisión Económica para América Latina, CEPAL la economía en la región disminuye un mínimo de 3-4% para el año 2020. El pronóstico de la organización mundial del turismo UNWTO es que el turismo puede perder entre un 60 y 80 % en este año y no se recupera hasta el 2021. Cuba es un país de turismo. En una presentación reciente para el programa de estudios cubanos en la Universidad de Harvard el economista cubano-americano Carmelo Mesa-Lago explicó que la economía cubana depende en primera instancia de la exportación de los servicios profesionales (en 2015 ca. 8 billones de dólares), luego las remesas (en 2018 ca. 3.7 bio USD) y en tercera instancia del turismo (en 2018 ca. 2.9 bio USD). Mientras que la administración de Obama reconoció públicamente la impresionante ayuda que los médicos cubanos prestan en lugares con pocos recursos, como en la campaña contra el Ebola, el gobierno de Trump sabe que estos ingresos (y los del turismo y las remesas) son esenciales para la sobrevivencia del sistema social y político de la isla y por lo tanto está perjudicándolo con todas las medidas posibles y es mucho más agresivo en reducirlas.

Las elecciones en Estados Unidos están previstas para noviembre. Si los estadounidenses reeligen a Donald Trump se puede esperar más presión económica y una política más agresiva hacia Cuba. Aunque también hay quienes dicen que, si Trump visitó a Corea del Norte para llegar a un 'mejor acuerdo', tal vez los antiguos casinos de los hoteles cubanos y los nuevos campos de golf en la isla le provocan deseos de cambiar de ideología a negocio. Como candidato en 2016 lo que declaró públicamente. Si gana el candidato democrático se puede esperar que vuelva a la política de acercamiento y cooperación – a pesar de las diferencias políticas de las dos naciones.

Mientras, el desarrollo de la pandemia en Cuba es más favorable que los pronósticos, gracias al estricto control, las encuestas sistémicas en todos los hogares cubanos por estudiantes de medicina, exámenes sistemáticos y el aislamiento forzado. Hasta ahora se reportan 77 fallecidos en Cuba, 98.8% de los casos hospitalizados se recuperan favorablemente y ya más del 60 por ciento de las personas infectadas se recuperaron. El Doctor Durán admitió que no quería compartir esta noticia porque teme "el relajo" de sus compatriotas. Se reporta que la curva de nuevos contactos ya está en declive y que en pocas semanas debe haber una tasa de transmisión mínima. El pronóstico para el panorama económico cubano no es tan favorable. Los factores externos son adversos.

Pero los debates públicos siguen sobre la necesidad de cambio, reforma e innovación más al largo plazo, incluso la propuesta de emanciparse de una economía dependiente del turismo (la cual fue en realidad inicialmente una respuesta de emergencia durante la caída del campo socialista). También existe el deseo de menos dependencia en ayuda exterior hacia una política de desarrollo, basada en biotecnología y medicina, agricultura productiva y sostenible, informática y pequeña industria es una señal de esperanza. Después del debate sobre el coronavirus volverá con más fuerza el debate económico como salvar y mejorar el país. Y claro que el internet producirá muchos economistas por cuenta propia con recetas para salvar al país. Algunas de estas recetas vendrán de Washington. Otros de Beijing. El dialogo será interesante y necesariamente internacional.

Rainer G. Schultz es historiador y director del Consorcio de Estudios Avanzados en el Exterior (CASA) en la Habana, del cual Harvard es miembro. Obtuvo su doctorado en Historia de América Latina en la Universidad de Harvard con su trabajo sobre la transformación del sistema educativo en Cuba. Ha vivido, investigado, enseñado y publicado en y sobre Cuba por los últimos 20 años. Ha sido coordinador del programa de estudios cubanos en Harvard de 2012 al 2015. Es también investigador asociado al Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller. schultz@fas.harvard.edu



Delitos y periodismo en Cuba: ¿Caso cerrado?

Ricardo Ronquillo Bello

Algún «jodador cubano», de los que tenemos suficientes como cadenas genéticas, decía por estos días que los noticiarios nuestros les estaban resultando muy «apetecibles» en medio de la pandemia, porque favorecían una sorprendente variedad de situaciones dramáticas, desde las más amorosas y sublimes hasta las más sórdidas.

Zanjó su ironía aduciendo que era como si estuviesen estructurándose esos espacios en base a la famosa y tan discutida teoría del dramaturgo veneciano Carlo Gozzi. Este último, al indagar en todas las situaciones dramáticas posibles en el teatro y la literatura determinó —muy matemáticamente—, con un concluyente 36.

Pasó el tiempo y un águila por el mar —como se dice popularmente—, y después de olvidos y negaciones la famosa lista de Gozzi resultó reivindicada por el escritor francés Georges Polti. Después de una no menos exhaustiva inmersión, este coincidió en que son 36 las situaciones dramáticas posibles porque 36 son las emociones humanas básicas.

Hasta aquí la «clase de dramaturgia», que solo viene a «cuento» por la sencilla razón de que es cierto que los noticiarios, planas y los más diversos espacios tradicionales y virtuales de los medios públicos cubanos dispararon tremendamente sus audiencias.

Esto último es una espectacular fortuna para el equilibrio y sensatez que demanda el funcionamiento de cualquier sociedad en medio de esta no menos dramática e insólita situación sanitaria, humanitaria, política, económica y social mundial, cuyos desenlaces integrales son todavía —pese a prestidigitadores y vaticinios disímiles—, un duro suspenso.

Vale la pena subrayar que en situación de tanta vulnerabilidad para la salud en el país —agravada por recurrentes y malsanos sainetes políticos y comunicacionales contra la Revolución—, el sistema de prensa cubano está alcanzando su mayor brillo y ofrece sensibles señales de responsabilidad social, el carácter ético de la profesión, su indeclinable vocación de servicio público y capacidad de respuesta ante imprevistos y requerimientos de innovación y cambio.

Ahora bien, tiene razón el «jodador» de turno al referir que no faltan giros inesperados en la dramaturgia de los noticiarios y otros espacios estelares; entre estos la serie de hechos delictivos que han irrumpido en las últimas semanas; algo bastante inusual para los estándares sobre estos temas en nuestra prensa.

Este es del tipo de asuntos, como otros que se barajan a diversas instancias nacionales, que merecen una detenida consulta post-pandémica, si apostamos a una sociedad libre del presente y de otros más antiguos y muy perniciosos y hasta mortales covids, algunas de cuyas úlceras se nos hacen más visibles y dolorosas hoy.

La apertura en el tema es importante, considerando los «cuidados intensivos» con que los asumimos a lo largo de la Revolución. Alejándonos del sensacionalismo y la espectacularidad humillante y enajenada del capitalismo nos desbocamos a un puritanismo enmudecedor, que favoreció no pocas distorsiones y desajustes.

Todavía en la actualidad, mientras las nuevas tecnologías hacen imposible la expansión social de determinadas noticias, por dolorosas que estas sean —incluso, mientras más dolorosas son igual de expansivas y mejor requeridas de explicaciones y profundizaciones—, resulta complejo acomodar nuestra visión editorial al nuevo escenario.

Cuando nos dejamos arrastrar a esas incoherencias ignoramos que hay hasta una «matemática» de la corrupción, uno de los delitos que replotan ahora y de los más costosos y corrosivos para Cuba, porque están emparentados —ya está suficientemente reconocido—, hasta con la contrarrevolución.

$C = M + D - T$ es la famosa ecuación de Robert Klitgaard. Para este académico de la universidad de Harvard —estudioso de esos fenómenos— la corrupción es igual a monopolio más discrecionalidad, menos transparencia, una ecuación —mírela detenidamente— muy útil para cualquier sociedad, con independencia de colores ideológicos o políticos.

«No importa si la actividad es pública, privada o sin fines de lucro, o si es en Nueva York o en Nairobi, tenderá a haber corrupción allí donde alguien tenga poder monopólico sobre un bien o un servicio, pueda decidir discrecionalmente a quién entregárselo o en qué proporción, y no tenga que hacerse responsable ni rendir cuentas de ello», afirma.

Otros analistas del tema han demostrado que a mayor discreción burocrática ocurrirá mayor corrupción. En definitiva, en cualquier geografía coinciden en que para evitar este preocupante fenómeno universal se requiere eliminar al mínimo la discrecionalidad de las decisiones que afecten a los ciudadanos y acentuar los sistemas de funcionamiento que conduzcan a la transparencia, una palabra heredera de tantas sospechas, pero tan sanadora en estos complejos tiempos.

Un sistema de prensa blindado por el crédito y la autoridad ante sus públicos semeja un enorme respirador social, con independencia de las insatisfacciones que podamos tener y que cristalizan en la búsqueda de un nuevo modelo de prensa pública para el socialismo cubano.

No es casual que entre los principios que rigen la administración pública estén el control y la responsabilidad. Una sociedad que aspire a la limpieza ética y la moral pública no puede descuidar ninguno de los tipos de control —o privilegiar unos en detrimento de otros—, incluyendo el popular, del que debe formar parte la prensa.

De ahí la relevancia de que esta apertura en los temas delictivos sirva para tratarlos con toda la profesionalidad, profundidad y ética que corresponden, evitando cualquier tentación amarillista o efectismo desproporcionado, en detrimento del valor informativo, el razonamiento profundo y la función educativa y de movilización de la opinión pública.

Solo así la inusitada serie de nuestros noticieros, que se arrastra de otras epidemias, nos dejará los suficientes tonos dramáticos de humanidad, civilidad, legalidad y decencia. (Publicado el 9 de mayo de 2020 en Cubaperiodistas)



A propósito del Día Internacional de la Danza

Estimado colega Fidel Pajares

Nuestros saludos respetuosos.

Le felicitamos en el Día Internacional de la Danza, este año en que Cuba fue sede de la celebración mundial por el onomástico, aunque no se haya celebrado acto público, sólo declaraciones orales y escritas al respecto, pero el hecho de que la Organización Internacional de la Danza reconozca a nuestro país nos satisface.

La propia entidad lo dedica a la memoria de la eterna *Prima ballerina assoluta* Alicia Alonso en el año que cumpliría su centenario, sobran razones para ello, su legado es tangible, ahí está el Ballet Nacional de Cuba como institución mundialmente reconocida y la escuela cubana de ballet como método de enseñanza, no menos respetado, pero también debemos recordar al gran maestro Ramiro Guerra, igualmente fallecido recientemente, Padre de la Danza Moderna en Cuba.

Las felicitaciones a usted personalmente porque ya es reconocido como historiador de la danza y su prolija obra historiográfica al respecto así lo demuestra, que incluso, va más allá de la mera crónica o reseña, sino que aborda los procesos con análisis maduros que incluyen causas, condiciones, consecuencias y principales actores, usted ha ido más allá de la historia, ha sistematizado

metodológicamente la obra del maestro Ramiro y ha incursionado en escabrosos temas como la antropología y la filosofía de la danza moderna cubana.

Maestro, usted merece respeto por su sapiencia y aportes personales al conocimiento de la danza moderna en Cuba y ha sido defensor-siguiendo los pasos de Ramiro Guerra- de divulgar la impronta africana en ese género. Sin dudas, sin la danza africana ancestral que nos legaron los abuelos, otra fuera la danza moderna cubana.

Pero finalmente, fue usted quien allá por 1989, encontrándose trabajando en el exterior, trajo a Cuba la idea de celebrar el 29 de abril como Día Internacional de la Danza pues ya era un hecho en varios países y aquí se acogió la idea. Le cabe el mérito. Reciba pues nuestro aplauso a nombre de la Comisión Aponte en la que usted nos honra con su pertenencia.

Dirección de la Comisión José Antonio Aponte



Juegos Florales de Guanabacoa. Aniversario 158 en celebración virtual

Por Isaac Ramírez

El primer domingo de mayo de 1862 quedaron inaugurados los Juegos Florales de Guanabacoa, en el Liceo Artístico y Literario; fundado el domingo 16 de junio de 1861, residencia que ocupa desde 1977 la Casa de Cultura "Rita Montaner".



El enfrentamiento al COVID-19 nos conduce a la celebración virtual de esta cubanísima Fiesta Popular Tradicional teniendo como puntos de contacto el artículo adjunto: "Los Juegos Florales de Guanabacoa 2020, en su 158 Aniversario", que he publicado en el Boletín Mayo 2020 de nuestra institución; y la recomendada lectura del libro Trama y Envés que con sello de Sur Editores, contiene textos de poetas cubanos y chinos, estos últimos componentes también de la singular diversidad étnica y cultural de Guanabacoa y de nuestra Nación.

Con la estrecha colaboración de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba UNEAC, en los años 2018 y 2019 se han dado nuevos pasos en la vida de los Juegos Florales, al formar parte de los programas del Festival Internacional de Poesía de La Habana y de la I Bienal Internacional de Poesía de La Habana, respectivamente.

Subir

Comité editorial

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina /
Heriberto Feraudy Espino / Esteban Morales
Domínguez / José Luis Lobato Matamoros
/Composición y diseño: Lidiurka Zulueta Valladares.

Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: olga.batista@uneac.co.cu

